



El siguiente texto de Marcelo Ale fue escrito a partir de lo presentado en las dos primeras clases del Seminario de Investigación Analítica en la APLP el 28 de marzo y el 11 de abril de este año, cuyo tema es Clínica diferencial: locuras-psicosis.

Clínica diferencial: locuras y psicosis

Marcelo Ale

Incidencias en la práctica del modo de concebir los conceptos

Los términos locuras y psicosis han sido empleados antes del surgimiento del psicoanálisis. Se puede constatar sus diferentes acepciones en el campo de la teología -en *Elogio de la locura* de Erasmo de Róterdam-, en el de la filosofía- la locura en la *Fenomenología del espíritu* en Hegel- y en el de la psiquiatría, en la psicosis de Krapelin por ejemplo.

Desde el inicio de su enseñanza, Lacan distingue el concepto de locura del de psicosis, oponiéndose así al uso común que los homologa. Esta confusión puede incidir en la práctica analítica, por lo cual podríamos preguntarnos: ¿Qué diferencias hay entre los conceptos de locuras y psicosis cuando el contexto de doctrina es la teoría estructural que establece clases discontinuas (Neurosis-Psicosis-Perversión) o cuando lo es la teoría borromea, donde el contexto de doctrina es la clínica de los anudamientos entre los registros Real, Simbólico e Imaginario? ¿Cómo y por qué Lacan pasa, sin dejarla de lado, de la referencia de la teoría estructural-discontinua a la borromea-continua?

El paso de un contexto de doctrina a otro se da en el marco de los seminarios *RSI* y *El sinthome*, aun-

que ya en *Aún* y *Los desengaños se engañan o los nombres del padre* lo anticipa, paso que instala un más allá de la teoría estructural que distingue neurosis de psicosis en función de la presencia o ausencia del Nombre del Padre.

Las nuevas herramientas conceptuales que sustituyen a las de la teoría de la presencia o ausencia del Nombre del Padre, son los registros RSI y sus anudamientos o desanudamientos. Son aquellas con las que se puede interpretar de un modo diferente lo que sucede a cada analizante en la práctica analítica. La elaboración de una doctrina de la práctica analítica puede encontrar un camino que pueda dar cuenta de la elaboración de casos clínicos de un modo diferente al que lo podríamos hacer con esas herramientas conceptuales de la teoría estructural.

Estas variaciones respecto del paradigma tienden a elaborar una doctrina de la práctica que permite leer los casos no ya como ejemplo de clases discontinuas, sino como modos de anudamientos de los registros RSI. Se tratará en el desarrollo del Seminario de Investigación Analítica, de investigar y debatir sobre la dialéctica entre la experiencia analítica y los marcos conceptuales con los que se la intenta interpretar, marcos conceptua-

(Continúa pág. 2-3)

Del caso como ejemplo al caso como exemplum

Ana Gutiérrez

Ciclo de Conferencias: Psicoanálisis y Salud Mental
- La angustia en el siglo XXI-

Agenda Mayo 2012

El objeto del psicoanálisis -Lo que queda por decir-

Curso anual de Enrique Acuña
Miércoles 9 y 23 - 20:00 Hs.

Clínica diferencial: locuras y psicosis

Seminario de Investigación Analítica
Coordinación: Marcelo Ale y Fátima Alemán

Miércoles 2, 16 y 30 - 20:00 Hs.

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Carolina Sanguinetti

Comenta: Pablo Fernández

Viernes 1 de junio - 20:00 Hs.

Ciclo de lecturas y conferencias Aplp-IOM

Presentación de *Otros Escritos*,
de Jacques Lacan.

Participan: Enrique Acuña, Analía Ragairaz,
Marcelo Ale, Inés García Urcola.

Coordina: Daniela Ward

Viernes 11 - 20:00 Hs. -

Biblioteca Central de la Pcia.

Escritorios clínicos

- Valores éticos y estéticos del psicoanálisis

Lunes 14 - 18:30 Hs.

- El caso en psicoanálisis

Viernes 18 - 18:30 Hs.

- Clínica del ideal y del trauma

Viernes 1 de junio - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

- La procuración femenina
-mujeres entre amor y goce-

Jueves 17 - 18:45 Hs.

- Escansiones de una historia del psicoanálisis
en La Plata - Lunes 28 - 19:00 Hs.

- Conceptos fundamentales

Viernes 11 - 17:00 Hs.

- Tratamientos de la infancia

Lunes 14 - 17:00 Hs.

les que no son ajenos a los discursos que dominan en cada época.

Teoría estructural: locura general, psicosis particular

En el escrito «Acerca de la causalidad psíquica» (1946) de J. Lacan, la locura aparece como el modo delirante de relación al otro que implica la alienación imaginaria. La referencia es al «individualismo» hegeliano de la *Fenomenología del espíritu*, individualismo montado sobre los conceptos de delirio de infatuación o presunción y ley del corazón. Para ejemplificar esta acepción de locura, Hegel toma el caso de Karl Moon, personaje central en la obra *Los bandidos* de Schiller, y Lacan hace referencia en este escrito a un texto literario, *El misántropo* de Molière, en el cual se puede leer en su personaje Alceste las características que Hegel atribuyera a su «fórmula general de la locura».

Según esta versión, la locura es un fenómeno montado en la relación narcisista con el otro; por lo tanto, puede presentarse en cualquier estructura. El yo está loco, es decir, alienado al otro. Esta locura «para todos» se diferencia de la psicosis que queda del lado de una estructura particular en función de la presencia del mecanismo de la forclusión.

En la época de este escrito, Lacan destaca la continuidad de lo normal y lo patológico, y no subraya como lo hará luego en el seminario sobre *Las psicosis* la diferencia de las estructuras clínicas. En ese momento el término locura abarca una posibilidad abierta a toda subjetividad, más allá de las estructuras clínicas en sí. En cambio, en las primeras clases del seminario *Las psicosis*, los dos términos aparecen como sinónimos. Lacan a veces los homologa, a veces los distingue...

Teoría borromea: locura desanudamiento, psicosis modo de anudamiento

La diferencia entre locura y psicosis con el recurso de la teoría de nudos que Lacan emplea a partir de los años setenta, está dada en que la psicosis es conceptualizada como una manera particular de anudamiento de los registros RSI distinto del de la neurosis, y la locura como su desanudamiento. Según este nuevo paradigma, ya no se trata de la discontinuidad de las clases de síntomas que distingue a un conjunto de casos de otros. Ya no se distinguen clases sino modos de anudamientos de los registros ante esa relación universal que tiene todo ser hablante con el lenguaje.

Este nuevo marco conceptual ha dado nacimiento a nuevas expresiones como psicosis ordinarias, forclusión generalizada, neodesencadenamientos, neoconver-

siones, etc, que conducen a preguntarnos por el destino de las viejas categorías de neurosis y psicosis, por ejemplo al punto de escuchar decir que «ha desaparecido la clínica estructural».

¿Qué locuras, qué psicosis y qué teoría de la práctica analítica se ponen en juego en cada contexto doctrinario? Un esquema comparativo podrá orientar la investigación:

Teoría estructural	Teoría borromea
Discontinuidad	Continuidad
Clases de síntomas	Modos de goce
Nombre del padre	Sinthome
Relación del sujeto a la cadena significativa	Relación del <i>hablanteser</i> a los registros RSI

Clínica del síntoma como invención particular

Eric Laurent en su libro *El sentimiento delirante de la vida* afirma que este es un momento de la civilización en el que tenemos que inventar recursos diferentes al estándar del Nombre del Padre: fines del siglo XIX e inicios del XX era el momento en el cual éste tenía una función. Esto permitía separar psicosis y neurosis de manera clara. Ahora, en el momento del Otro que no existe, al borrarse los usos estándar del Nombre del Padre, se borra también un cierto uso de la barrera neurosis-psicosis.

Esta época, dice Laurent, silencia los Nombres del Padre e induce a vivir con las invenciones particulares que ocupan el lugar de lo que fue esa herramienta estándar. Somos llevados a inventar nuestra herramienta particular para interpretar al mundo y guiarnos en materia de goce, a inventarnos un recurso particular cuando no creemos más en ese instrumento. En el «todo el mundo es loco, es decir delirante» de *Lacan en Vincennes* (1), se puede suponer una metáfora en donde el síntoma particular como delirio de cada uno va al lugar de la ausencia general del Nombre del Padre.

Comentando esta frase de Lacan, Jacques-Alain Miller en «Todo el mundo es loco»(2) afirma que esta locura es general, incluso universal, es una locura que es delirio: «el delirio comienza con el saber, cuando a un significante que está solo se le articula un segundo». Es a partir de esta manera de concebir el delirio como producción de la significación por la vía de la articulación significativa, que podemos decir «todos somos delirantes», independientemente de la estructura clínica. Continúa planteando que esta locura de todos no es la psicosis, porque esta última es una categoría de la clínica con la cual se trata de capturar algo que se inscribe en ese universal. Liga la locura a lo general y la psicosis a lo particular.

STAFF	Dirección: Enrique Acuña	Asociación de Psicoanálisis de La Plata
	Responsable: Fátima Alemán	
MICROSCOPIA BOLETIN MENSUAL INFORMATIVO DE LAAPLP	Edición: Sebastián Ferrante	Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47
	Consejo: Gabriela Rodríguez -Mauricio González	Tel. 4214533
	Impresión: El Decano	Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.
	Blog: www.microscopia2007.blogspot.com	bflp@lpsat.com
	Enviar correspondencia a: enrac@fibertel.com	www.aplp.org.ar

En los debates que se han planteado en los últimos años alrededor de las nuevas categorías surgidas bajo el techo de doctrina llamada teoría borromea -que como he planteado antes son psicosis ordinarias, neo-desencadenamientos, neoconversiones, etc- ha surgido la idea de que la continuidad que implica los modos de anudamientos conduce a la «disolución» de la clínica diferencial neurosis-psicosis.

Enrique Acuña, en la clase del 7 de marzo de 2012 del Curso Anual que dicta en la Asociación de psicoanálisis de La Plata, titulado «El objeto del psicoanálisis-lo que queda por decir-», planteaba algunos interrogantes que podrían surgir a partir de afirmaciones tales como «disolución de la clínica». Por ejemplo, según aquel enunciado de Lacan en Vincennes en 1978 cuando decía «Todo el mundo es loco, es decir delirante», ¿se anularía la repartición en clases que implica la clínica diferencial, la idea que el delirio es específico de las psicosis? Entonces, ¿ya no hay más psicosis o neurosis, hay sólo locuras? ¿Se trata sólo de un cambio de paradigma teórico con el cual se supone interpretar de un modo más ajustado la relación al lenguaje del sujeto contemporáneo?

Si subrayamos que la función del *sinthome* reemplaza en esta época a la función del Nombre del Padre, nos detendríamos sólo en las consecuencias que un cambio de discurso produce en la subjetividad de la época. Si nos atenemos solamente a la «novedad» conceptual, ¿descuidamos eso que retorna -independientemente de la época- siempre de la misma manera ligado a la falta en lo simbólico?

Estos son algunos de los interrogantes que podríamos intentar esclarecer a partir de los sintagmas que surgen desde este nuevo paradigma de la clínica de los anu-

damientos y desanudamientos entre los registros RSI. Quizás no se trate de la sustitución de un esquema conceptual por otro, de la «desaparición de la clínica estructural». Si se trata de interrogarnos por el uso y el destino de la teoría estructural: qué interpretación de la relación del sujeto al lenguaje priorizamos y qué dirección de la cura se impone en un contexto de doctrina así.

Notas

(1) Intervención de Lacan en Vincennes en 1978, publicada originalmente en la revista *Ornicar?* 17/18.

(2) Miller Jacques-Alain «Todo el mundo es loco I y II» Clases del 4 y 18 de junio de 2008 de su Curso «La orientación Lacaniana» Publicadas en *Revista Lacaniana de psicoanálisis* Numero 11. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, página 33.

Referencias

- Acuña, Enrique. Curso Anual «El objeto del psicoanálisis-lo que queda por decir-». APLP 2012.

- Lacan, Jacques. «Acerca de la causalidad psíquica». *Escritos 1*. Siglo XXI

Seminario 3 *Las psicosis*. Paidós

Seminario 22 *RSI* Inédito

Seminario 23 *El sinthome*. Paidós

- Hegel. *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura económica

- Moliere. *El Misántropo*. Editorial Catedra

- Laurent, Eric. *El sentimiento delirante de la vida*. Colección Diva

- Miller, Jacques-Alain. «Todo el mundo es loco I y II». En *Revista Lacaniana de psicoanálisis*. Publicación de la escuela de la Orientación Lacaniana

Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: L. a V. de 16 a 20 Hs. - Sede APLP

Publicaciones recibidas

Libros

- **El orden simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura?**. VIII Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis 2012. Scilicet. Buenos Aires: Grama Ediciones, 2011.
- Philippe Chaslin; Paul Guiraud; Isaac Meyerson: **Lenguaje y psicopatología**. Buenos Aires: Editorial Polemos, 2012.

Revistas

- **Nombres del psicoanálisis en movimiento**. Boletín informativo de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Año 7, N°21. Abril 2012. Responsables: Lorena Danieluk, Julieta Rios, Claudia Fernández, Germán Tor. Asesor: Enrique Acuña.
- **El Aleph**. Publicación gratuita de la Biblioteca Analítica de Esquel (BAE). Nro. 3 Abril de 2012.

Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata, desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica. Se trata de un grupo de profesionales (médicos, psicólogos, etc.) que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno.

Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico. La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita. Además atiende a las pedidos de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

El siguiente texto de Ana Gutiérrez fue presentado en las Jornadas de Módulos de Investigación de la APLP «El múltiple interés del psicoanálisis –El mercado de saberes y la información sin goce–», el pasado viernes 23 de Marzo de este año.

Del caso como ejemplo al caso como exemplum

Ana Gutiérrez

La presentación de casos que habitualmente hacemos entre nosotros para verificar los efectos de formación, se realizan a partir de fragmentos que podemos relatar y que suceden en el transcurso de una cura. Así, suponemos una hipótesis de la causa que surge a partir de los dichos fragmentarios de un paciente, acerca de su «verdad histórica», más pensada que vivida.

Hablamos de un caso cuando no solo testimonia de los dichos del analizante, sino que da cuenta también de los problemas libidinales y los problemas de goce que se vislumbran más allá de los enunciados.

Así entonces, lo esencial que tratamos de obtener es la radicalización del decir, del cual provienen esos dichos, el punto donde se anuda, de donde proviene el decir. O sea, lo que queda, el límite, el punto de real, el resto. Cuando observamos eso que cae, de lo ya sabido, por el significante, en el campo del goce, podremos hablar de un caso.

Esto ha soportado muchas críticas de las ciencias en general, que se fascinan por la serie estadística y desechan así el caso singular. El prestigio de la ciencia opaca así el brillo del caso clínico en el psicoanálisis.

Ahora bien, la cuestión a plantear es la siguiente: el psicoanálisis no es ni pretende ser una ciencia exacta; nada más lejos de la supuesta «objetividad» en la que se apoyan las ciencias para hacerle críticas. En ese sentido, el caso no puede ni espera ser objetivo.

Así estuvimos investigando en el escritorio clínico «El caso en psicoanálisis», del que formo parte, que la experiencia analítica no es objetivable, ya que la misma implica la emergencia de una verdad que no puede ser toda dicha. Solo podrá ser expresada de un modo mítico. El mito le dará una forma discursiva a eso que no se puede transmitir como verdad. De hecho, el complejo de Edipo tiene valor de mito.

Por otro lado, la construcción del caso implica al analista y su deseo, complemento de la transferencia, en tanto es puesta en acto del inconsciente a partir de su presencia. Diferente es en la ciencia, donde el deseo del científico no participa de la operación, no está incluido en ella. Todo lo contrario, debe permanecer al margen, para poder así controlar todas las variables.

El psicoanálisis no es ni una ciencia formal, ni una ciencia humana, sino que se basa en conjeturas, es una Ciencia conjetural. Será una conjetura a verificar. Dirá Freud: «No pretendemos que una construcción sea más que una conjetura, que espera examen, confirmación o rechazo (...) Todo se aclarará en el curso de los acontecimientos futuros».

¿De qué se trata entonces en una experiencia como la del análisis donde se instaura el dispositivo a partir de la transferencia?

Se trata de una clínica, la clínica psicoanalítica, donde cuando transmitimos un caso se busca su causa. En esa búsqueda, dirá Enrique Acuña, se diseña un pa-

saje de los dichos que van de un particular modo de presentar el síntoma (paradigma 1) hasta ubicarlo en un universal clasificatorio. Entre ambos, queda algo inaprensible: una singularidad que funcionaría como referente (paradigma 2), una significación nueva al relato. En psicoanálisis se trata de un pasaje de la clasificación al diagnóstico, como un juicio singular.

Así surge la necesidad del control del caso en la formación del analista, donde se va hacia la obtención de un diagnóstico como universal, es decir, ubicando lo particular de un síntoma en una estructura clínica, y siempre teniendo en cuenta que hay lo innombrable. Se construye ahí la singularidad, una significación nueva al relato del caso.

Cuando se demanda el control de un caso es porque retorna un elemento que no ha sido reabsorbido por el universal. Ante esta nueva situación, el analista se ve obligado a crear otra hipótesis sobre este resto, que intenta significar. Se controla lo que no se ha podido clasificar.

Lo interesante de esto es que este resto innombrable, mudo, es el objeto del psicoanálisis que autoriza a dar el nombre de «ciencia de una falla», en la medida que hablamos del objeto que falta, de un vacío. Este objeto es nombrado por Lacan primero como el lugar del deseo y más adelante como el lugar del goce. Este objeto, el objeto *a*, no está en el saber referencial de lo universal, no se puede reducir a lo que se sabe y a lo que se dice que se sabe.

Siguiendo con el artículo «La construcción entre lo universal y lo particular», tenemos así el ejemplo y el *exemplum*. El ejemplo sirve para todos los casos y el *exemplum* es ese elemento irreductible que tiene validez sólo para el caso solitario. Germán García situaba el *exemplum* de un caso en aquello que se extrae como una diferencia, lo único que permite una unidad a esa singularidad. Se podría decir que el síntoma y su envoltura formal es un particular que luego del pasaje por la transferencia se transforma en el *exemplum* singular.

El ejemplo sirve para todos los casos: el caso Juanito de Freud nos muestra los trayectos de Juanito alrededor del vacío de la fobia; el caso Dora indica la transformación de la sexualidad femenina alrededor del significante del deseo; el caso del Hombre de las ratas muestra la combinatoria general de las formas del laberinto obsesivo.

Como comenté anteriormente, el *exemplum* de un caso es aquello que se extrae como diferencia, que da unidad a una singularidad. El Hombre de las ratas comienza su análisis hablando de *ratt* y termina diciendo *ratten*, haciendo del caso «ese caso» particular por su singularidad de goce: «el Hombre de las ratas», es decir, haciendo de ese significante inicial de su envoltura formal el nombre de su goce y con el cual se hace un nombre propio.

Por otro, lado me parece pertinente comentar lo que dice Eric Laurent: «el discurso universitario se pierde siempre en la búsqueda de una lengua clínica única, purgada de los rasgos de goce en las enunciaciones, purgada de los malentendidos que le hacen obstáculo. Siempre está en la búsqueda de un modelo de caso clínico que sería el fundamento común, que permitiría el intercambio entre psicoanalistas». De esta manera, la utopía del discurso universitario quiere borrar el deseo del psicoanalista que ha puesto al día un hecho clínico. El discurso universitario se ofrece así en el mercado de saberes y como tal su ideal es el de lograr una información que cierre, donde nada quede suelto, donde el nudo anude. Pretende funcionar como síntoma que establezca el discurso. La formación en psicoanálisis nada tiene que ver con esto; siempre esta lo que resta, lo que queda por decir.

Gennie Lemoine, psicoanalista, que se analizaba con Lacan, en su libro *La entrada en el tiempo*, dirá que el momento en que el analista hace de una historia un caso, se atrapa siempre a partir de una ocasión, de un acontecimiento propio de esa cura. Solamente a partir de ahí se ordena el relato de las determinaciones que tejen al sujeto.

Así sucede en el caso Karine:

«Ella llega a análisis como la mujer a la que no le falta nada. Es heredera de una gran fortuna, ha elegido un marido al que mantiene y con el que tiene niños. Si viene es porque ha encontrado otro hombre que le ha hecho descubrir un goce inédito hasta entonces. Viene para que la analista le ayude a elegir entre los dos hombres.» Si usted no puede elegir, le he dicho, no elija». La analista es sensible al estrago que provoca la pérdida en este sujeto que tiene todo, pues perdió a su madre muy pronto.» Es Karine quien hace el hombre, es decir la Madre con Ma-

yúscula. Ella tiene la iniciativa y la potencia sexual (...). Pero, dice, no puedo abandonar a Pierre, todo se derrumbaría. Cuando mi primer amante me dejó creí morirme. Mi nodriza tuvo un miedo extremo. Sufro todo el tiempo y después tengo miedo», añade. «En fin, ella sufre». Es apoyándose en este encuentro con el dolor en la cura, eso de lo que se queja a la analista, como ésta apoya de forma decisiva su interpretación: «le dije que ella siente hoy el dolor que no ha sentido a la muerte de su madre y que lo había experimentado en el momento de una primera separación sin saber que muerte lloraba. Añadí que ella no podía «ahorrárselo», que este dolor no podía quedar sin sentido».

Por lo tanto, la causa significativa es un enigma de cada uno. A cada uno con sus significantes, que provocarán efectos de significación, dividiendo al sujeto. Significantes con los que se irán rearmando esos fragmentos del relato de su propia verdad.

BIBLIOGRAFIA

- Freud, S.: «Construcciones en análisis», Tomo III. Traducción López Ballesteros. Biblioteca Nueva, 1981
- Acuña, E.: «Desclasificar. Un destino para lo singular», en *Resonancia y Silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Ed. Eulip.
- Laurent, E.: «La poética del caso lacaniano», en *El sentimiento delirante de la vida*. Colección Diva.
- Laurent, E.: «El Caso, del malestar a la mentira». Artículo.
- Miller, J.A.: *El partenaire-síntoma. Los cursos psicoanalíticos* de J.A. Miller. Ed. Paidós
- Acuña, E.: «La construcción entre lo universal y lo particular», en Revista *Conceptual* Nº11. ed. APLP, La Plata 2010.

Escritorios clínicos

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola

Coordinadora: Leticia García

«Posición del inconsciente» (1964) es un texto que Lacan escribe como «resumen» de sus intervenciones en el Congreso de Bonneval, habiendo pasado cuatro años del mismo, lo que evidentemente implica el efecto del tiempo lógico de enseñanza transcurrido. Allí encontramos desde el inicio, a la hora de definir al inconsciente un concepto, que es el de sujeto: «El inconsciente es un concepto forjado sobre el rastro de lo que opera para constituir al sujeto». Esto que opera es el lenguaje, Leemos: «El efecto de lenguaje es la causa introducida en el sujeto» (por eso no es causa de sí mismo). El sujeto es representado por un significante que lo representa para otro significante (a lo que se reduce el sujeto que escucha). Y por nacer en esa escisión original, el sujeto traduce en esa primera pulsación temporal (pulsación propia del inconsciente) ese *fading* constituyente de su identificación. Ese es el primer movimiento de constitución que Lacan llamó *alienación*, junto a una segunda operación llamada de *separación* en la que se cierra la causación del sujeto, momento lógico en el cual Lacan dice que el

sujeto encuentra en el deseo del Otro su equivalencia a lo que él es como sujeto del inconsciente. De este modo, el sujeto se realiza en esa pérdida en la que ha surgido como inconsciente. Podemos decir entonces, que lo que va a colocar frente al deseo (falta) del Otro es su propia pérdida; opera con su propia pérdida, lo que lo reenvía a su punto de partida.

En este recorrido Lacan se encarga también de ver cómo el organismo queda apresado en la dialéctica del sujeto: donde la falta, órgano incorporal del ser sexuado (libido) opera en la separación, siendo el lugar a donde vendrán los objetos pulsionales. «No hay otra vía en que se manifieste en el sujeto una incidencia de la sexualidad».

El próximo encuentro, el viernes 18 de Mayo a las 18.30 hs., continuaremos con el tema de la constitución subjetiva y del objeto a como operador entre lenguaje y libido. Para eso leeremos los capítulos X y XI de *Los signos del goce* de J.-A. Miller.

Inés García Urcola

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward **Coordinador:** Germán Schwindt **Asesor:** Enrique Acuña

En la reunión pasada, y siguiendo el trazo que dejan el trauma y la repetición, el capítulo *Tyche y automaton* del Seminario XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* de Lacan, nos introdujo en los temas que iremos consultando. Allí Lacan define al psicoanálisis como una experiencia orientada a lo real y por ello va a situar ese real más allá del *automaton* significativo, es decir de la repetición entendida como el retorno, la insistencia de los signos. Ese real que está tras el fantasma y en el «hombre de los lobos» desvela a Freud determinando su insistente búsqueda y forzamiento del encuentro con las conocidas consecuencias en el caso, es el que establecerá una repetición que no se confunde con la reproducción ni con la rememoración y que será situada en el análisis, como velada por la identificación.

A partir de las lecturas de estas líneas prepararemos el comentario del sueño presentado por Freud en *La interpretación de los sueños* y citado por Lacan, «Padre ¿acaso no ves que ardo?», para discutir y mostrar ese real que despierta desde una realidad que complica el «adentro y el afuera», con el que ineficaz pero insistentemente se piensa al trauma en la divulgada idea del discurso médico. En este sentido sumaremos a la versión freudiana del sueño, la interpretación lacaniana del Seminario XI y los comentarios vertidos por G. García en *Actualidad del trauma* respecto del tema.

La próxima reunión que corresponde al mes de mayo, se realizará el viernes 1 de junio en la sede de la APLP, en el horario habitual de las 18,30 Hs.

Daniela Ward

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale **Coordinadora:** Fátima Alemán

En la reunión del mes de abril, en el marco de la investigación sobre el concepto de masoquismo, se comentó la clase VIII «La causa del deseo» del Seminario *La Angustia* de J. Lacan. Según se plantea allí el objeto *a*, objeto causa del deseo, no debe situarse en el registro de la intencionalidad ya que éste está más bien detrás del deseo. Dice Lacan: «allí donde dicen yo (*je*), [...] se sitúa *a*. [...] tú eres *a*, el objeto, y todos sabemos que es esto lo intolerable».

Revisa a su vez las definiciones del sadismo y el masoquismo. La intención sádica apunta a dividir al otro, apunta a su angustia, lo que no sabe es que busca «hacerse aparecer a sí mismo [...] como puro objeto». En el maso-

quista quedar como objeto sería el fin declarado, reconocerse como objeto del propio deseo es siempre masoquista (y agrega «pero el masoquista sólo lo hace en la escena»). En este planteo vemos que en la función de «lo deyectado» aparece ya la idea del masoquismo como estatuto general del sujeto en tanto identificado con el objeto caído, objeto resto.

En la reunión próxima que se realizará el 14 de mayo, se comenzará con un breve comentario de la clase XII del Seminario *La Angustia* y luego se seguirá con el comentario del capítulo «El secreto el síntoma» del libro *El partenaire-síntoma* de J-A. Miller.

Santiago Giordano Malta

Módulos de investigación

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet **Coordinadora:** Laura Arroyo **Asesora:** Daniela Ward

En la reunión anterior se comentó el escrito de Freud «Sobre las teorías sexuales infantiles» (1908), escrito contemporáneo a la publicación clínica del pequeño Hans donde Freud menciona por primera vez el «complejo de castración». El esfuerzo por saber de los niños (contradiendo la afirmación de la natural curiosidad de los niños) sólo se despierta de manera espontánea para Freud «bajo el aguijón de las pulsiones egoístas que los gobiernan» (por ejemplo, frente al nacimiento de un hermano). Los niños preguntan pero al mismo tiempo mantienen sus teorías frente a las respuestas de los mayores. Es aquí donde Freud ubica la primera ocasión para un conflicto psíquico, de una «escisión psíquica». De esta manera, las teorías sexuales infantiles conservan la vigencia e incluso

constituyen para Freud el complejo nuclear en las neurosis los de adultos, y comandan la configuración de los síntomas. En la clínica con adultos se observa la vigencia de los dichos de Freud cuando afirma que las teorías sexuales infantiles «aunque grotescamente falsas, cada una de ellas contiene un fragmento de verdad».

En el próximo encuentro que se realizará el lunes 14 de mayo a las 17 hs. continuaremos con el escrito de Freud «Sobre las teorías infantiles» (1908) y consideraremos el apartado [5] del texto *Tres ensayos de teoría sexual*, incorporado en 1915, titulado «La investigación sexual infantil».

Gisèle Ringuelet

Esta publicación se consigue gratuitamente en las siguientes librerías de la ciudad de La Plata: Prometeo (48 e/ 6 y 7), La Campana (7 e/58 y 59), Lenzi y Bolsa Universitaria (Diag. 77 e/ 6 y Pza Italia)

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González **Coordinadora:** Cecilia Fasano **Asesor:** Enrique Acuña

El lunes 26 de marzo se realizó la primera reunión del año. Se comentó el texto «Una dificultad del psicoanálisis» (1916) de Sigmund Freud a partir del cual se ubicaron puntos de divergencia entre Freud y Lacan a propósito de la transmisión del psicoanálisis. Freud no se refiere allí a una dificultad intelectual, sino a las dificultades que pudieran impedir al receptor entender el psicoanálisis. Y destaca las dificultades afectivas afirmando: «Quien no pueda dispensar suficiente simpatía a una causa tampoco la comprenderá muy fácilmente». Un pensamiento que pareciera estar en contradicción con la idea de Lacan cuando considera que quienes lo odian mejor lo leen. En este punto es conveniente diferenciar información y saber. Recorde-

mos que es un texto que Freud escribe a pedido de un hombre de letras húngaro, director de una revista que tenía como destinatarios, según comenta James Strachey, a lectores cultos pero poco informados. Por otro lado se conversó sobre la importancia, planteada por Enrique Acuña en la *Jornada de módulos de investigación* de comienzos de año, de analizar las razones de las disoluciones y desidentificaciones en la historia del psicoanálisis argentino.

La próxima reunión se realizará el día lunes 28 de mayo a las 19 hs en sede de la APLP.

Cecilia Fasano

LA PROCURACIÓN FEMENINA - MUJERES ENTRE AMOR Y GOCE-

Responsable: Romina Torales **Coordinador:** Sebastián Ferrante **Asesora:** Gisèle Ringuet

A partir de la lectura realizada del escrito «La significación del falo» se destacó la importancia que tiene el falo pensado por Lacan como un significante que no es como los otros, dice al respecto: «Que el falo sea un significante es algo que impone que sea en el lugar del Otro donde el sujeto tenga acceso a él. Pero como ese significante no está allí sino velado y como razón del deseo de Otro, es ese deseo del Otro como tal lo que al sujeto se le impone reconocer, es decir el otro en cuanto que es él mismo, sujeto dividido de la *spaltung* significativa». Deseo del Otro al que el neurótico intenta responder desde los diferentes semblantes del ser, confundiendo aparien-

cia e identidad, y postergando la pregunta por el «¿qué soy?» más que la de «¿quién soy?» por excelencia en la histeria, quien dice «¿soy hombre o mujer?». Será por la vía del «¿qué gozo?» por donde se avanzará más allá de la dialéctica fálica del deseo.

En la próxima reunión, jueves 17 de mayo a las 18.45 hs., empezaremos con la lectura de *Maternidad y sexo* de Marie Langer, para comenzar con los desarrollos sobre la sexualidad femenina en la Argentina.

Romina Torales

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández **Coordinadora:** Adriana Saullo **Asesor:** Germán Schwindt

En la última reunión discutimos las conceptualizaciones del pasaje de una clínica del conflicto a una sin conflicto. Lacan en *Televisión* dice que el sujeto siempre es feliz aunque esta felicidad pueda serlo en el sufrimiento, se impone entonces la pregunta: ¿qué sentido tendría la curación bajo esta perspectiva? Tal vez se podría decir que el trayecto analítico produce una disminución del precio del sufrimiento que se paga por acceder a la satisfacción pulsional.

El conflicto fue un concepto importante en Freud porque hacía entrar en conflicto la satisfacción libidinal con la realidad exterior, el yo y sus leyes y en otro momento con

el Superyó y la pulsión de muerte. Lacan intenta sustraer la perspectiva de conflicto, a pesar del sufrimiento y privilegia lo real de la satisfacción. En esta última clínica que teoriza Lacan se tratara de un anudamiento y no de la oposición.

Para la próxima reunión comenzaremos con la transferencia y para ello comentaremos dos textos de Freud: «Sobre la dinámica de la transferencia» y «Sobre la iniciación del tratamiento» (1914).

Pablo Fernández



ASOCIACIÓN de PSICOANÁLISIS de LA PLATA
GRUPO ASOCIADO AL INSTITUTO OSCAR MASOTTA



Presentación del

Libro "OTROS ESCRITOS" de Jacques Lacan

Ciclo de Lecturas y
Conferencias APLP-IOM

participan

Enrique Acuña
Analía Regairaz
Inés García Urcola
Marcelo Ale

coordina

Daniela Ward

20:00hs.

viernes
11
mayo

ENTRADA LIBRE

se entregaran certificados de asistencia

Biblioteca Central
de la Pcia de BsAs
Calle 47 N° 510



INFORMES

Sede calle 1 N° 718 e/ 46 y 47
Tel: (0221) 421-4533
E-mail: bflp@lpsat.com
www.aplp.org.ar



Asociación de
Psicoanálisis
de La Plata

Ciclo de Conferencias hospitalarias (*)

Psicoanálisis y Salud Mental -La angustia en el siglo XXI-

Viernes 8 de junio, 11hs, Hospital Rodolfo Rossi

La urgencia y la construcción del caso.

Daniel Dereza – Inés García Urcola. Coordina: Cecilia Fasano

Viernes 13 de julio, 11hs, Hospital San Roque

La angustia y el síntoma.

Cecilia Fasano – Mauricio Gonzalez. Coordina: Analía Carlé

Viernes 10 de agosto, 11hs, Hospital Alejandro Korn

La clasificación y la clínica del medicamento.

Leticia García – Germán Schwindt. Coordina: Marcela Reichert

Viernes 14 de septiembre, 11hs, Hospital San Martín

Locura y psicosis: clínica diferencial.

Romina Torales – Laura Arroyo. Coordina: Iván Pelitti.

Viernes 12 de octubre, 11hs, Hospital Reencuentro

El sujeto del inconsciente: entre las nuevas leyes y el goce

Leticia García - Daniel Dereza. Coordina: Mauricio González

Viernes 9 de noviembre, 11hs, Hospital Rodolfo Rossi

La nueva histeria y la vieja obsesión.

Enrique Acuña. Coordina: Inés García Urcola

(*) Con la participación optativa en la actividad Ejercicios clínicos de la APLP

Entrada libre con inscripción previa en
Asociación de Psicoanálisis de La Plata, Calle 1 N°718. Tel: 0221-4214533.

Se otorgarán certificados con el 70% de asistencia.